

vivisección de sus lectores



Manuel Palazón Blasco

**Manuel Palazón Blasco. Creative Commons Atribución /
Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Licencia Pública Internacional –
CC BY-SA 4.0**

un lector poco adecuado

“...Después de haber publicado una obra que – reflexiva y cuestionable como es—tiene que temer aún más la comprensión que la incomprensión, una obra que exige ser examinada con los ojos más agudos, escuchada con los oídos más obedientes¹, y sobre todo de manera prolongada, múltiple, cuidadosa - : me he vuelto consciente de la poca probabilidad que tiene de encontrar a esos únicos lectores adecuados².”³

espantará a Nietzsche,
entonces,
que me entre yo así en sus cuadernos,
con un ojo con averías,
desorejado,
espasmódicamente
y desde Babia
(y esto sucederá,
encima,
si acierta su daimón familiar,
un número infinito de veces,
pobrehijomío)

¹ “...mit den schärfsten Augen angeschaut, mit dem gehorsamsten Ohre gehört...”

² “gemäßen Leser”.

³ Friedrich Nietzsche. Carta a Hermann Credner desde Niza de finales de enero de 1886.

El *Zaratuſtra* lleva el subtítulo de ‘Un libro para todos y para nadie’⁴ (‘Ein Buch für Alle und Keinen’), manifestando así, desde su umbral, su paradójica doble voluntad, a la vez universal, católica, y misteriosa, furtiva.

⁴ ‘Ein Buch für Alle und Keinen’

en versión con orinal subtitulada

Zaratuſtra

‘Un libro para todos y para nadie’⁵

éſtas que llamaré *zarandajas* traen

este otro epígrafe:

‘un cacharro para dodos

y para la Wendy’

⁵ ‘Ein Buch für Alle und Keinen’

ni me leen, ni van a leerme jamás

En el prólogo a la segunda edición de su obra *Sobre la voluntad en la naturaleza*, Schopenhauer escribe: “...se ha comenzado a leerme y no se dejará de hacerlo, *Legor et legar...*”

En la tercera de sus *Consideraciones intempestivas*, titulada *Schopenhauer como educador*, Nietzsche denuncia la soberbia de su antiguo maestro:

“Nos produce tristeza el verlo a la caza de todas las huellas posibles de su notoriedad; y su sonoro, demasiado sonoro grito de triunfo al final, por el hecho de que ahora sea realmente leído (*legor et legar*), encierra un matiz doloroso y conmovedor.”

Y en otra pone patas arriba la fórmula:

“Mi triunfo es precisamente el opuesto de Schopenhauer, - yo digo *non legor, non legar* [no soy leído, no seré leído].”⁶

(et
ego?:
neglegor
et neglegar)

⁶ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 1.

póstumamente

en los vocabularios

“Pósthumo. Lo que sale a luz después de la muerte de su dueño; y así se llama Hijo póstumo el que nace después de la muerte de su padre: y Obras pósthumas las que se imprimen después de la muerte de su Autor.”⁷

postumus: nacido después de la muerte o del testamento del padre.

sus hijos, nacidos para después

el montón de los hijos fantásticos de Nietzsche se entraron en el mundo

póstumos,
después de que se estropeease,
o se terminase del todo,
su padre primero

Franz Overbeck, su último amigo y,
casi,
su psicopompo,
ha recibido “noticias nuevas” que lo han “desconcertado”:
Nietzsche “aúlla” como aquel Filoctetes al que abandonaron en un islote,
herido
y pudriéndose,
los héroes aqueos,
sobre todo desde que las cartas de su mezquina hermana le han
hecho padecer de nuevo la “infeliz historia” de lo que tuvo y no tuvo,
el año pasado,
con Lou Salomé y Rée,

⁷ *Diccionario de Autoridades.*

“con una violencia que supera a los póstumos que por desgracia
él acarrea,
inevitablemente,
dentro de sí”⁸

El autor de aquellas *intempestivas*,
o *inactuales* (cuadernillos
quitados adrede,
desde su apellido,
del tiempo,
de su siglo),
sabe muy pronto que ninguna de sus obras serán bien recibidas
hoy,
y que sólo “pasado mañana” podrán,
tal vez,
comprenderlas:

“Es absolutamente *necesario* que yo NO SEA
COMPRENDIDO; es más, debo hacer lo posible para ser *mal*
comprendido y *despreciado*.”⁹

“Después de haber publicado una obra que – reflexiva y
cuestionable como es—tiene que temer aún más la comprensión
que la incomprensión, una obra que exige ser contemplada con los
ojos más agudos, escuchada con los oídos más atentos, y sobre
todo de manera prolongada, múltiple, cuidadosa - : me he vuelto
consciente de la poca probabilidad que tiene de encontrar a esos
únicos lectores adecuados.”¹⁰

“...Algún día se sentirá la necesidad de instituciones en que
se viva y se enseñe como yo sé vivir y enseñar; tal vez, incluso, se
creen entonces también cátedras especiales dedicadas a la
interpretación de *Zarathustra*.”¹¹

⁸ Franz Overbeck. Carta a “Peter Gast” del 31 de julio de 1883.

⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a su hermana, Elisabeth Nietzsche, del 29 de agosto de 1883.

¹⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Hermann Credner desde Niza de finales de enero de 1886.
editor en Leipzig con quien está comenzando a negociar una posible publicación de
Zarathustra.

¹¹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 1.

“Este libro [el *Anticristo*] les está reservado a poquísimos. Tal vez ni siquiera uno de ellos haya todavía nacido. Puede darse que sean aquéllos que comprenden mi *Zaratustra*; ¿cómo *podría* confundirme jamás con aquéllos a los que ya les crecen las orejas?”¹²

“Los hombres póstumos – yo, por ejemplo- son peor comprendidos que los tempestivos, pero mejor *oídos*. Dicho con más rigor: no somos comprendidos jamás – y *de ahí* nuestra autoridad...”¹³

una de las maneras del esperpento

Ha enviado a Paul Rée, su amigo íntimo, la *Aurora*:

“...y en lo que respecta al alma, lea usted el libro que nuestro editor le va a enviar. A veces tengo la impresión de ver las cosas y a los hombres con los ojos de uno que ha muerto hace ya mucho tiempo – me conmueven, me espantan y me entusiasman, pero yo me encuentro muy lejos de todo.”¹⁴

Nietzsche adelanta aquí una de las definiciones del esperpento. En *Los cuernos de don Friolera* don Estrafalario expone su “estética”...

“...una superación del dolor y de la risa, como deben ser las conversaciones de los muertos, al contarse historias de los vivos. (...) Yo quisiera ver este mundo con la perspectiva de la otra ribera.”

Nietzsche, nacido póstumo

“Los hombres póstumos – yo, por ejemplo-”¹⁵

“Tampoco para mí mismo ha llegado aún el tiempo, algunos nacen póstumamente.”¹⁶

¹² Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, Prólogo.

¹³ Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*, 15.

¹⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Rée del 8 de julio de 1881.

¹⁵ Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*, 15.

¹⁶ “Ich selber bin noch nicht an der Zeit, Einige werden posthum geboren.” Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 1.

“– Sólo me está consagrado el pasado mañana. **Hay quien viene al mundo, póstumo.**”¹⁷

Tres veces se dice Nietzsche nacido, o venido a este mundo, póstumamente. Desde luego su república no es de este tiempo. Él es “inactual”, “intempestivo”. Pero Nietzsche, entonces, ha nacido ¿después de la muerte de quién? ¿Después de la muerte de su padre? ¿Después de la muerte de su Padre, o sea, de Dios? Sin embargo, en los tres casos él aplaza su fama para el futuro: está hablando, más bien, tal vez, de que su obra sólo será comprendida póstumamente, después de la muerte de su autor. Es filólogo. No puede ser una equivocación. O sí: un desliz (un resbalón) freudiano. Sólo después de la muerte de su padre, el buen pastor, pudo empezarse él. Sólo después de haber matado a Dios, su Autor, pudo llegar a ser el que era. En ese sentido es un hombre póstumo. Hijo póstumo de Dios. Uno de los últimos hombres. El superhombre.

¹⁷ “Erst das Übermorgen gehört mir. Einige werden posthum geboren.” Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, Prólogo.

“**Pósthumo.** ...y así se llama Hijo póstumo el que nace después de la muerte de su padre...”¹⁸

“**postumus:** nacido después de la muerte o del testamento del padre.”

yo me terminé de muchas maneras después de que mi padre se
hiciese arena,
y humo,
pero en el barrillo de su descomposición verbeneó esta escritura
más o menos vertical,
más o menos ladeada,
pudieron empezarse estos versos,
digo,
idiotas

¹⁸ *Diccionario de Autoridades.*

dibujo de su lector más o menos cuadrado

el lector cabal de Nietzsche,
nos dice, es
de “pasado mañana”,
y poseerá tres talentos:
“el coraje de lo *prohibido*”,
“la predisposición para el laberinto”
y “una experiencia de siete soledades”¹⁹

pues este lectorzuelo suyo,
que es propiamente de pasado mañana no al otro,
y sería con gusto de antes de ayer,
parece,
miseñor,
algo mierdica,
pero desde luego busca perderse de todas las maneras,
y conoce como poco tres o cuatro soledades

¹⁹ “...der Muth zum *Verbotenen*; die Vorherbestimmung Predestinación zum Labyrinth. Eine Erfahrung aus sieben Einsamkeiten.” Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, Prólogo.

según la Wendy (depende de Wendy)

“¡Tú gran astro! ¡Qué sería de tu felicidad si no tuvieras a aquéllos a quienes iluminas!

Durante diez años has venido subiendo hasta mi caverna: sin mí, mi águila y mi serpiente te habrías hartado de tu luz y de este camino.

Pero nosotros te aguardábamos cada mañana, te liberábamos de tu sobreabundancia y te bendecíamos por ello.”²⁰

“Tú gran astro, dijo, como había dicho en otro tiempo, profundo ojo de felicidad, ¡qué sería de toda tu felicidad si no tuvieras a *aquéllos* a quienes iluminas!”²¹

Mi doble nombre (Manuel, Jesús) y mis apellidos mejores (Hijo del Hombre, Hijo de Dios, Hijo de David, el Cristo), las maravillas que acarician mis principios, la letra del Libro, el saludo histérico de Juan en el Jordán, las cosas que puedo, todo es nada (y valdrá muy poco mi final horroroso) si no me conoces.

He escrito *La Tempestad*, y he ordenado, con mi *Arte*, su representación, para rendir mi isla, el “bravo nuevo mundo” que empecé, doce años atrás, con la niña de mis ojos, Miranda, y para dar a mi hija al Otro, al Príncipe, y apartarla del calibán que gobierna el estómago de mis sueños nocturnos y diurnales. Ahora, si me dais vuestro aplauso, vuestro perdón, vuestro amén, si decís, no ha sido, esto, teatro, podré someterme, aliviado (pero pierdo mucho), a la tiranía de mi doble oficio, el de duque de Milán y el de padre al uso de Miranda.

“Quítate a los siete”, avisaba Humpty Dumpty a Alicia. Y la pequeña, ahigadada, ha seguido a un conejo con reloj de bolsillo hasta Tierra de Maravillas. En el curso de sus *aventuras* se vuelven inseguros su cuerpo, el lenguaje, las leyes de la física y las morales, y pierde, casi, su nombre. Ah, pero gana la libertad. Sin embargo, todo ha pasado

²⁰ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, *Sanctus Januarius*, 342; *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 1.

²¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, El signo.

dentro de un sueño, dentro de la *historia* que el señor Dodgson inventó para ella y para sus hermanas una tarde de verano, mientras remontaban el río. Luego el señor Dodgson (pero lo firmó con su nombre famoso), porque ella se lo había pedido, hizo, con todo eso, un libro, y otro aún, donde atravesaba el espejo de su salón. Aquí el Caballero Blanco (el autor mal disimulado) la acompaña, triste, hasta el final de su cuento, que es el de su infancia fantástica. Desde ahora sólo la lectura de las dos *Alicias* darán asilo a la niña que fue érase una vez.

Y ¿Peter? Peter Pan sólo se sabe verdadero cuando Wendy le cuenta las *historias* que lo dicen.

“*Perhaps there is no such person, Wendy!*”²² No era él, el Cristo, no ha naufragado el principito en la isla del Rey Mago, Alicia, miedosa, no se entró en el País de las Maravillas, ni cruzó al otro lado del espejo, Peter Pan no fue, como *la* Wendy no reciba, idiota, sus cuentos.

Nuestra fe en las *historias* que los cuentan facilita la derrota, y la redención, de Próspero, y permite que Nuestro Señor, Alicia y Peter Pan digan “adiós a todo eso” y anuncien “la catástrofe de la realidad”²³ y de la identidad que únicamente saben el Loco y el Niño.

²² James Matthew Barrie, *Peter y Wendy*, cap. 17.

²³ Leopoldo María Panero, <<Vanitas vanitatum>>. En *Post-Scriptum*. En *Teoría* (1973), IV.